

Territorios del turismo. Paisaje urbanizado de la costa mediterránea

Isabel Rodríguez Chumillas*

La extensión de la urbanización por la actividad turística confirmó, tempranamente en España, el carácter singular que tomaba la construcción del territorio sometida a los múltiples proyectos inmobiliarios descoordinados, sin formar parte de un proyecto prudente con el territorio. Desde los años sesenta será analizado y, veinte años después se desplegará lo mejor de la cultura urbanística que se había conseguido elaborar, sin embargo, hasta dos *boom* inmobiliarios-turísticos más, habrá de soportar el territorio de la costa mediterránea la voracidad de la especialización capitalista de los lugares, y sus capitales sociales.

El patrón de ocupación territorial, básicamente, expansionista y consumista de medio siglo de turistificación agresiva de la costa¹, impone un orden urbano fragmentario a la franja costera que ha dislocado un buen funcionamiento del sistema natural y social, imponiendo históricamente barreras insalvables. La escasez de agua, la producción de residuos sólidos de diferente naturaleza no degradable, el descontrol de los vertidos irregulares de procedencia múltiple, o la falta de tratamiento adecuado de la vegetación natural, con reforestaciones alóctonas impropias de medio costero, confirman la inadecuación de las actuaciones, y las líneas generales de la ordenación territorial actual, combatiendo los efectos negativos dentro de políticas de recuperación y ordenación

* Profesora Titular de Análisis Geográfico Regional del Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid. Correo electrónico: isabel.rodriguez@uam.es/irchumillas@gmail.com. Tel. (0034) 91 497 8587, Fax: (0034) 91 497 4042.

¹ Proceso que en España se ha identificado con la expresión "balearización", por ser las Islas Baleares las que más temprana e intensamente experimentaron la agresiva y fulminante transformación del medio físico y social por efecto de la concentración de la actividad turística sin ordenación racional.

territorial de muy distinta profundidad, según las visiones políticas autonómicas (regionales).

En paralelo a las políticas nacionales y regionales de ordenación costera, casi la totalidad de las nuevas intervenciones en los municipios y localidades del litoral mediterráneo, muestran el progreso de la urbanización del territorio y la multiplicación de paisajes del turismo que, en general, siguen representando unas intervenciones artificiales que alteran el sistema natural de áreas tan sensibles y valiosas, pues el desarrollo territorial del turismo ha implicado la incorporación de superficies cada vez mayores, tanto de litoral cómo de ámbito pre-litoral, desintegrando el paisaje rural vivo y “fossilizado”.

El progreso de diversos usos y actividades nuevas ajenas a los aprovechamientos históricos del lugar, incluso en los espacios turísticos creados durante los últimos cincuenta años, si cabe, se ha reforzado desde los años ochentas según confirma el vuelo satelital de Corine Land Cover de 2006². Se ha generalizado la producción de “ciudad difusa”³, una fórmula para extender la urbanización del territorio⁴.

Entonces, el crecimiento rápido y mal “previsto-planificado” de espacio turístico, sigue creando paisajes turísticos en la costa mediterránea aniquilando los elementos del medio, alternando territorios turísticos que han erradicado, con distinta intensidad, los órdenes previos, natural y rural, transformándolo con multitud de formas de ocuparlo y habitarlo constructoras del orden cultural mediterráneo español.

² Cuyos datos han sido publicados por el Ministerio de la Vivienda en el Atlas estadístico de las áreas urbanas de España 2006 (2007).

³ Una urbanización dispersa en el territorio y, al tiempo, densamente construida. En particular la urbanización del litoral mediterráneo, cómo en Marbella y otros casos, ha desarrollado a partir de un proceso ya antiguo de dispersión costera, conurbados complejos de densidades variables.

⁴ La densificación y especialización funcional de ámbitos cada vez más extensos, ha recargado con los misceláneos usos de la tendencia terciaria imparable, el espacio turístico más veterano. Ha implicando cada vez más suelos netamente interiores organizados especializada –sólo residenciales- y aisladamente del resto. Estas tendencias, junto a la falta de agua y, en general, sobrecargas y contaminaciones de los servicios, agrían en la actualidad las deficiencias del modelo de ciudad turística.

Las mayores áreas urbanas españolas están en la costa mediterránea⁵.

Los territorios turísticos de la costa mediterránea se encuentran entre los ámbitos geográficos que más han aumentado su superficie urbanizada, incluyéndose entre las áreas urbanas de España de mayores crecimientos relativos entre 1981 y 2006.



Figura 1. Altafulla, en la costa catalana (Tarragona). Puentes para salvar la frontera que el ferrocarril impuso en el territorio litoral desde el siglo XIX y que desde mediados del XX hasta la actualidad no ha cesado de ser impactado por nuevas ocupaciones de suelo.

⁵ El 80,7% de la población -36,1 millones de habitantes-, ha ocupado el 20,2% de la superficie, creando 102.015 km² de paisajes urbanizados, mayoritariamente en núcleos de más de 50.000 habitantes -30, 3 millones de habitantes- (Atlas 2007).

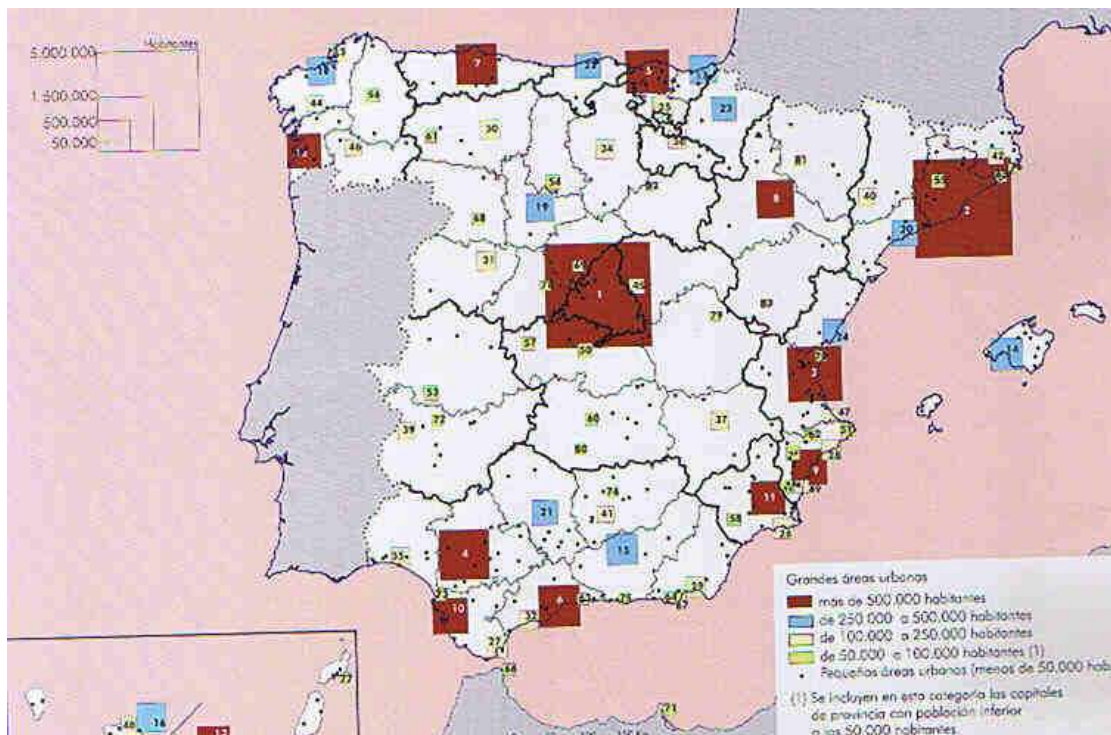


Figura 2. Grandes áreas urbanas de España. Atlas 2007.

La progresión de las áreas urbanas de la costa mediterránea incluye los crecimientos urbanos de diversos grandes municipios costeros, capitales históricas y actuales de las regiones litorales, grandes ciudades de más de medio millón de habitantes cómo Barcelona (4,85 millones de habitantes), Valencia (1,5 mill. hab.), Málaga (876.500), Alicante (656.000), Murcia y Palma de Mallorca (498.337), Tarragona (350.000) que forman un continuo urbanizado con las nuevas áreas urbanas de localidades eminentemente turísticas⁶ y otras áreas urbanas de ciudades medias de diversa génesis⁷. La superficie urbanizada, superficie artificial (Atlas 2007, 34-44), la constituyen 1)ámbitos densamente ocupados con tejido urbano continuo desde los primeros *boom* turístico-edificatorios, 2)nuevas ocupaciones de urbanización exenta y/o ajardinada y 3) la otra

⁶ Incluye las áreas urbanas, frecuentemente incorporando más de un municipio costero, denominadas de Bahía de Algeciras (223.500), Costa Blanca (210.000), Costa del Sol (187.000), Gandía (122.500), Torrevieja (106.000), Denia-Javea (103.000), Vélez-Málaga (76.300), Blanes-Lloret (76.000), Roquetas de Mar (71.700), San Lúcar de Barrameda, San Feliú de Guíxols (57.300) (Atlas 2007).

⁷ Incluye las áreas urbanas denominadas de Castellón (293.000), Cartagena (225.000), Almería (208.000), Orihuela (98.218), Lorca (90.000), Sagunto (67.400), Elda, Alcoy, Ceuta (75.900), El Ejido (76.000), Motril (57.900), Melilla (66.900) (Atlas 2007).

mitad es espacio operativo⁸, un espacio al servicio de una exacerbada urbanización del territorio que la movilidad ha posibilitado y a la que se ha supeditado todo el sistema⁹, Es el negocio inmobiliario entonces, igual que en otros territorios urbanizados del mundo, el protagonista de la construcción del territorio que aplica los mecanismos tradicionales de producción e inversión inmobiliaria y, por consiguiente, asume y reinterpreta las demandas actuales en su afán de ofrecer continuamente nuevos productos exitosos y, por tanto, rentables. Se ha sostenido en España en un desarrollo económico continuado desde mediados de los noventa, más de un decenio, ¿una década prodigiosa?¹⁰. Por ello, el boom inmobiliario ha sido sin precedentes, por su extensión e intensidad, y por consiguiente, los efectos de artificialización del territorio son desconocidos, tanto por el consumo de nuevos espacios (paisajes naturales devorados) como por la transformación de los existentes con la destrucción del patrimonio (paisajes humanizados desaparecidos).

La ruralidad más o menos naturalizada todavía existente a mediados de los 50, con islas urbanas (en la costa, marítimas, comerciales) ha pasado a un mar turistizado, urbanizado, en el que perviven algunos islotes de ruralidad o naturaleza (protegida)¹¹, es decir, la marea urbanizadora que provoca el aumento de la superficie artificial, que hoy es el 2,1% de España pero que en determinados lugares es superior al 5 y hasta el 11% como en la costa catalana y en Madrid. Se expanden pues paisajes urbanizados que en la costa podemos asimilar a turistizados, incluyen desde paisajes urbanos compactos y

⁸ Este espacio operativo se ocupa, en efecto, a partes iguales entre la multiplicación de las infraestructuras viarias necesarias para su articulación, así como las áreas-almacén que desempeñan, tanto los ámbitos de extracción minera -como áreas-nutrición-, las escombreras y vertederos -cómo áreas de deshecho-, o las áreas nodrizas que suponen las zonas en construcción en esos momentos.

⁹ A los que se suman las zonas especializadas en industria y comercio, y las muy específicas instalaciones deportivas y recreativas, todas en imparable aumento en las áreas urbanas españolas.

¹⁰ Así se ha titulado en uno de sus más recientes revisiones en España (Burriel 2008).

¹¹ José Manuel Naredo 2003, citado por Josefina Gómez Mendoza (Atlas 2007). Se le ha otorgado en 2008 el Premio Internacional de Geocrítica 2008.

continuos, a otros marcados por su falta de continuidad, y en muchos casos por su especialización funcional, industrial, comercial, y logístico como infraestructuras de transporte y otros. Son formas de crecimiento de la urbanización que construyen tejidos urbanos diferenciados y, por consiguiente, crean distintos tipos de paisajes urbanizados.

Esta explosión urbana, en territorio de tardía urbanización y metropolitanización reciente, y con una ocupación dispersa del territorio se confirma, aunque faltan estudios que analicen pormenorizadamente casos concretos, es decir, que sistematicen la caracterización de este aumento de áreas urbanas en España, dónde se comprueba que nada se desmaterializa en la etapa del terciario superior y de la informática, sino que se devora más suelo y energía que nunca. Además, se conquista fragmentando el territorio,



Figura 3. Tarragona. La ocupación de nuevos usos sobre la playa desde tiempos romanos se multiplica en los últimos años cómo se observa en la imagen izquierda (2006) respecto de la derecha (1996).

a pedazos como las etapas y partes de un proceso de continuo avance a partir de las nuevas vías que son también barreras para otras circulaciones que necesitan ser medidas

en cada caso para conocer la disminución de accesibilidad a fragmentos de hábitat y de territorios. Las barreras y fragmentaciones territoriales aumentan y distinguen espacios “servidos” de espacios “excluidos”¹². Son operaciones urbanísticas y de ingeniería, grandes devoradoras de energía, pocas veces reparadoras con los elementos naturales y, dañando también las agriculturas incapaces de resistir la competencia debido a las plusvalías expectantes de su recalificación.

Inermes, territorio y actores públicos locales, a las fuerzas que mueven al primero, o como dice Gómez Mendoza, “lo que es peor, se ponen a competir unos con otros” (Atlas 2007, 59) para atraer población y riqueza a sus municipios. En el caso de España el modelo municipalista “tiene el problema desde el punto de vista territorial por la acumulación de visiones fragmentarias e incrementalistas de agregados discretos” (Atlas 2007, 59), se necesita por tanto, la escala supramunicipal, un modelo territorial variable, escalas de geometría variables que integren, además, la variable energética para no seguir fabricando sistemas insostenibles. La idea de “reconquista inmobiliaria” (Méndez-Rodríguez 2007), puede entonces, categorizar la acción que mejor define a los actores y mecanismos que operan para explicar esta nueva expansión territorial (Rodríguez 2007, 2008) con la que se renuevan las variantes de modos y formas de vida que construyen paisajes del turismo, formas y expresiones que toma esta ciudad siempre joven, por ser voraz con todas las preexistencias, y que es más explícitamente cerrada en la primera década del siglo XXI, también en la costa mediterránea española. El aumento de riqueza se está pagando, en gran parte, con incorporaciones crecientes de suelo y fragmentación social.

¹² Aplicando índices de conectividad y fragmentación ecológicos, índices de afectación de barreras... u otros indicadores que necesariamente hay que introducir para medir los flujos en el sistema territorial en construcción.

Después de medio siglo de turismo de masas de sol-playa, los paisajes urbanos de la costa española, de las Islas Baleares y del litoral catalán en particular, yuxtaponen un pasado local con este presente sobre-especializado en funciones, morfologías y dualidades sociales. Los costos sociales de esta urbanización del territorio se expresan en los paisajes urbanos de edificaciones estandarizadas entre lo vernáculo y el “estilo internacional”, que sitúan el estudio de estos territorios urbanizados, a través de la arquitectura y el paisaje, en una posición de interés preferente dada la progresión imparable de las inversiones en la construcción turística.

Las ciudades del turismo, como las de la costa mediterránea, ejemplar por sus lecciones para el estudio comparativo, son territorios urbanizados que constituyen una porción cuantitativamente cada vez mayor de superficie y cualitativamente dominan los estilos de vida.

La turistificación del territorio ó las lecciones de las Baleares

Desde los años sesenta, en efecto, se suceden diferentes estudios sobre las Islas Baleares, y en particular sobre la mayor de las Baleares, Mallorca, quizás explícita la preocupación por la destrucción de los patrones espaciales y modos de vida isleños que la apertura masiva al exterior y la frecuentación turística estaban provocando. Ya se cumple, por tanto, medio siglo de tradición con las prácticas turísticas, y una economía, sociedad y territorio en progresiva adecuación a las mismas de cuyas expresiones es muy posible un aprendizaje para opciones de futuro más prudentes con el hombre y su medio.

Desde entonces se suceden análisis y diagnósticos de muy distinta naturaleza, y veinte años después, se ha desplegado lo mejor de una cultura urbanística aprendida del mal hacer de los años sesenta y setenta, además, en un cambio de coyuntura económica y contexto político muy diferentes de instauración de la democracia en el seno de un final

de siglo XX en globalización. De hecho, diversos ciclos de crisis económica han servido de fondo hasta dos *boom* inmobiliarios-turísticos más. En suma, cada uno de los ciclos económicos, independientemente del signo y significado que haya tenido para la actividad turística, ha representado un progreso continuo de la superficie urbanizada, acrecentando la capacidad de soportar el territorio de la costa mediterránea la voracidad de la especialización capitalista de los lugares, y sus capitales sociales.

En el análisis del turismo han faltado los estudios profundos desde el conocimiento de los agentes implicados privilegiándose, desde la órbita economicista¹³, los relativos a las muchas vertientes que genera su capacidad dinamizadora de la economía¹⁴. El protagonismo de los estudios económicos es compartido con la preocupación medioambiental cuyos estudios eclosionan a la par que la evidencia de los efectos devastadores del turismo sobre su sociedad y su territorio desde los años ochenta. El estallido de estudios desde la óptica medioambiental en sus muchas vertientes es pues paralela a la incidencia que sobre numerosos recursos manifiesta el monocultivo turístico de las costas mediterráneas.

¹³ Ni siquiera la profusión de éstos análisis –preferentemente de los relativos al mercado y la oferta-, han clarificado, teniendo en cuenta su osmosis con el sector inmobiliario a éste, y aunque su implicación se presume muy intensa en la actividad turística, retroalimentándose mutuamente, sólo recientemente se están abordando.

¹⁴ Valgan de ejemplos las palabras de dos geógrafos, especialistas en temas urbanos y ambientales en las islas, sobre las relaciones inmobiliarias del turismo que les hace repensar el papel protagónico de los inversores. “El turismo, entre cierta intelectualidad fordista crecida al calor de la segunda revolución industrial, ha gozado y goza de cierta aceptación a la hora de enjuiciar sus actividades. Incluso una parte importante del movimiento ecologista acepta mejor la actividad turística clásica, la regulada por la administración turística, que la constructora e inmobiliaria. El razonamiento es el siguiente: mientras el hotel sigue “produciendo” sin consumir espacio, sin nueva urbanización, la promoción inmobiliaria, para “producir”, necesita expandirse constantemente, consumir espacio sin cesar, urbanizar. La primera actividad es sostenible en el tiempo, la segunda no” (Rullán, 2007). Además, por lo que atañe a la demanda, está bien constatado como el desarrollo inmobiliario representa una especie de segunda fase del desarrollo turístico más clásico. De hecho, la visita vacacional del turista hotelero es la condición necesaria para que una vez conocida la región, al demandar estancias más “reposadas” que las del hotel, pueda plantearse la compra de una vivienda en el entorno de su destino turístico favorito. De “alquilar” una habitación durante 10 días de verano a “comprar” un chalet para los 365 días de todos los años. En otras palabras es el flujo turístico convencional el que actúa como campana de resonancia para el posterior negocio inmobiliario (Macià 2007).

“Exportando paraísos” de Joan Buades es, en este sentido, una excepción y una modo sintético de señalar el estado del arte en los estudios sobre el turismo en la costa mediterránea.

Reseñó su obra, que incluye una análisis histórico de la irrupción y desarrollo del turismo en las Islas Baleares, otro especialista de la geografía urbana española, especialmente conocedor de la dinámica territorial de las ciudades isleñas, y de ahí el interés de sus palabras, porque al tiempo sirve para indicar el salto cualitativo que representa el interés y valorización del estudio de Buades¹⁵. La experiencia balear -dice Rullán de Joan Buades- “representa al intelectual comprometido (intelectual en mayúsculas) que, desde el ecologismo político, quiere advertir a tantas regiones que, deslumbradas por el maná del turismo, desconocen o esconden los “efectos colaterales” del crecimiento turístico e inmobiliario“ (Rullán 2007)¹⁶.

Buades es tajante en su balance: el presente es el resultado de opciones hechas en el pasado que hubieran podido dar lugar a otro resultado. Puede decirse que casi todas las decisiones estratégicas sobre el futuro de las Baleares hasta la actualidad se tomaron en el quinquenio 1959-1964. (Buades 2006, 29-33). Lo mismo que opinaba en plena vorágine del desarrollismo turístico o balearización el francés Jean Besson, es más, “la transformación o “mutación” que sufren las islas durante estos años a raíz del turismo supone su claudicación en el desarrollo de otros mecanismos económicos e industriales”.

¹⁵ Un estudio que se construye desde el análisis de datos, ensayos e informes (en especial informes de cuentas anuales de las ETN -Empresas Transnacionales- hoteleras y del seguimiento de la prensa económica internacional), el posicionamiento en el conocimiento y análisis de la experiencia histórica del desarrollo turístico y sus consecuencias territoriales, sociales y ecológicas, además, desde la experiencia y contemplación de lo que ha sucedido y sucede en materia turística en las islas donde el autor se ha formado (Mallorca) y reside (Ibiza) (Rullán 2007).

¹⁶ Introduce la perspectiva histórica de la importancia alcanzada por la industria turística (El turismo, primera industria del mundo, p. 11-18), analiza la “cara oculta” de los indicadores económicos de las Islas Baleares el segundo capítulo (Baleares: luces y sombras de un Paraíso, p. 19-28) y resume y sintetiza, por último, el libro del mismo autor de 2004 (“On brilla el sol”), que analizaba hasta el año 1964 antes del boom, cómo tercer y último capítulo (Las raíces: Baleares, globalización antes de la globalización, p. 29-40) (Rullán 2007).

Es posible que Jesús García Pastor, autor de las fotografías en blanco y negro (Figura 4) aporte más que ninguno de los estudios sobre las islas que la radiografiaban en estos mismos años, cómo dice de éste fotógrafo contemporáneo a la década del auge del turismo en las Baleares¹⁷ retratando la faz de la tierra (Freixa 2007) que será desde entonces recuerdo, memoria y simulación.

Siempre hubo, y hay, otras miradas, incluso en paralelo al fenómeno de eclosión turística. Dice Freixa, que recuerda las imágenes de Mallorca registradas durante casi un cuarto de siglo (1958-1981) -la primera fase de balearización- por García Pastor: “podemos considerar que las caminatas por Mallorca buscan también ser un contrapeso a la transformación implacable que empieza a sufrir el conjunto de las Baleares, sobretudo Mallorca e Ibiza, a partir del *boom* económico que supone la expansión masiva del turismo durante los años sesenta. El año 1964 no sólo arranca la publicación de las Rutas Escondidas de Mallorca, sino que también es el año de la inauguración del hotel 1.000 de las Baleares (Freixa 2007)¹⁸.

El texto de Freixa¹⁹ es apropiado para ver cómo hoy se recupera una lectura del paisaje²⁰ coetánea a su destrucción, del mismo modo que lo hicieran otros viajeros cuya gracia es

¹⁷En 1963 se había publicado la primera edición del estudio geográfico y económico de Barceló Pons y Rosselló Verger sobre Las islas Baleares, entre otros muchos como los de . También Mascaró Pasarius, 1963, Rey Pastor y García Camarero, 1960 y García Pastor dice Freixa, “en su doble condición de Director de la Biblioteca Provincial y del Archivo de registro de Hacienda conocía la existencia de estas publicaciones” (Freixa 2007).

¹⁸ El lujoso Hotel del Mar, en Calviá se inauguró con la presencia de tres ministros del régimen franquista: Fraga Iribarne (Información y Turismo), Castiella (Exteriores) y López Rodó (futuro ministro el año siguiente, 1965) (Freixa 2007).

¹⁹ Sobre la obra “Rutas escondidas de Mallorca” de Jesús García Pastor, publicada en el período comprendido entre 1964 y 1980, y su interpretación valorándola como una de las aportaciones más singulares y originales de la fotografía de paisaje española contemporánea, más allá de representar un inmenso inventario del paisaje mallorquín (Freixa 2007).

²⁰ Entre las muchas interpretaciones que recibe el paisaje, ésta de Freixa es de gran interés por su convergencia con las visiones del paisaje desde la Geografía revitalizadas en los últimos años y protagonistas de una reivindicación del concepto de cara a su acción, concretada en políticas que garanticen una cultura prudente del territorio (Rodríguez 2007).



**Figura 4. Mallorca. El orden territorial coetáneo a la irrupción del turismo.
Fotos de J. García Pastor. Colección Rutas escondidas (Freixa 2007).**



la de cantar lo que está a punto de dejar de ser²¹, mientras la mayoría acumulaban fortuna con la compraventa de tierras o se deslumbraban por la irrupción de modos y modas de vida. Es también oportuno para otra reflexión más -complementaria sobre los estudios del turismo-, dónde en aquél horizonte marcado por estudios ortodoxos (Cela Conde, Barceló) desde la historia y las ciencias sociales, la visión de García Pastor buscó en su propuesta describir una manera distinta de acercarse al territorio y al paisaje que lo representa. Una manera que denota gran modernidad en la mirada²².

²¹ Independientemente de las interpretaciones concretas que el autor da sobre las motivaciones del propio García Pastor y que definen el acercamiento estetista y sicosocial que busca del paisaje Freixa. Según éste autor, García Pastor reconstruye -utilizando una sucesión de imágenes panorámicas compuestas- un dialogo íntimo entre el paisaje y la experiencia de su tránsito, componiendo para el espectador la posibilidad, casi cinematográfica, casi virtual, de volver a experimentar cada uno de sus ochenta y tres viajes. Según Freixa narra la épica del territorio virgen, -más que la del territorio viejo que será del recuerdo- y que aquí se maneja. La identifica con "las crónicas visuales sobre los Alpes de los hermanos Bisson, o sobre el Oeste americano de William Henry Jackson, Timothy O'Sullivan o Carleton Eugene Watkins, -y reaparece años después en las fotografías de García Pastor" (Freixa 2007).

²² Horizonte al que se pretende encaminar el quehacer de los estudiosos del paisaje que reivindican una mirada actual y renovada del territorio.

El fotógrafo recupera en sus imágenes la lentitud de la observación minuciosa, capaz de transformar el paisaje en protagonista absoluto, y convertir al observador en personaje ínfimo que lo habita por unos instantes²³.

Desde la primera persona narra cada trayecto reforzando la singularidad del registro, reclamando la validez de la mirada como catalizador de significados (Freixa 2007): “Ya no hay payeses en las casas del predio, ni ancestral vida campesina. Por lo menos, a nuestros ojos montañeros, la facilidad del actual acceso sin esfuerzo y la visión de automóviles estacionados en aquel altiplano, ha hecho que el sugerente y sugestivo rincón pierda su nostálgica intimidad y gran parte de su atractivo. La carretera, no hay duda, es un gran beneficio para todo aquel sector y sus parcelas rústicas. Felicitamos a los usuarios. Para nosotros es como si hubiéramos perdido un amigo entrañable. Uno más” (Freixa 2007)²⁴.

Las “Rutas Escondidas de Mallorca” son, básicamente, recorridos fotográficos por el paisaje de Mallorca. Desde la innovación en la presentación visual del contenido hasta la selección de derroteros y recorridos poco habituales, tanto para turistas como paisanos. Busca encontrar un espacio y un discurso del territorio que rehuya tanto el academicismo como el tradicionalismo que representan sociedades como el Fomento de Turismo de Mallorca –institución oficial de los intereses económicos del turismo-, con sus grupos de caminatas y excursiones por la isla. García Pastor se acomoda en el excursionismo o

²³ “El abrupto paisaje de la Sierra de Tramontana, los roquedales y las brucas torrenteras, se convierten en el escenario que recorren la mayoría de las rutas. García Pastor construye su homenaje a la isla, a un paisaje que permite tanto la identificación como la salvación. Que ofrece la posibilidad de establecer un reencuentro con la naturaleza y el ser humano. Un paisaje que toma en su comprensión unitaria, en cuanto es visto como un todo, dimensión trascendente. El fotógrafo busca incesantemente las últimas posibilidades de encuentro con el paisaje redentor, paisaje que en su majestuosidad redimensiona la condición humana y reordena por unos instantes el orden cosmológico” (Freixa, 2007).

²⁴ Texto de García Pastor (Freixa 2007).

senderismo deportivo para empezar a construir sus crónicas personales de la isla” (Freixa, 2007)²⁵.

Miradas al paisaje que van y vienen, escritos fuera de la ortodoxia que replantean la historia del territorio sometida a una intensa turistificación dónde también aparecen algunas claves para descifrar la globalización postfordista que las políticas neoliberales²⁶ han implementado en los últimos 20 años.

El éxito económico del archipiélago, materializado a través de regímenes y circunstancias de lo más diverso, es un caso de acceso rápido a la civilización post-industrial desde la transformación de una sociedad agraria, que los expertos locales dicen la han convertido

²⁵ Freixa, en definitiva, reivindica una visión del paisaje que liga con una corriente epistemológica tradicional de estudios del paisaje que desde la Geografía ha tenido un importante predicamento (López y otros 2006). Convergentes con los de la arquitectura desde distintos frentes, como por ejemplo, y desde Argentina – puede ser el caso del Seminario sobre Paisajes culturales: entre miradas y proyectos de la Universidad Nacional de Rosario con miembros de la Universidad Politécnica de Cataluña, dónde a su vez confluyen diversas líneas de estudios del paisaje poco reconocidas entre sí. Caso de Josep Muntañola y Joaquín Sabaté (Montañola 2008 y Sabaté, 2008).

²⁶ Dice Rullán “desde los imprescindibles REITs (*Real Estate Investment Trusts*) a las alianzas estratégicas de escala mundial, pasando por los vuelos *low cost* o los paraísos fiscales El capítulo 4 (Misión: turisticar el planeta, p. 41-58) (Rullán 2007).



Figura 5. Medio siglo después, los campos son de ficción, nuevos *grafittis* en los muros de la ciudad socioagorafóbica²⁷ y las gentes ya no tienen que labrar. Composición fotográfica de I. Rodríguez sobre sus paisajes murales de campos yermos.

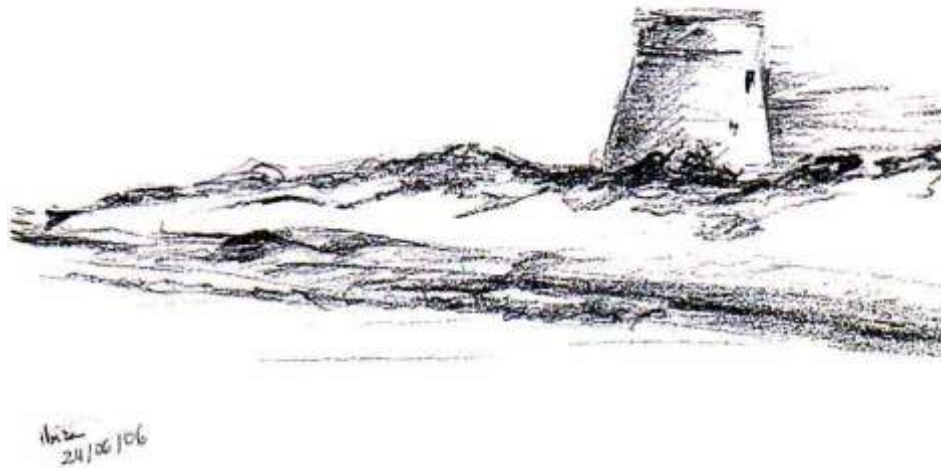


Figura 6. Ibiza, Islas Baleares, 2006. Paisajes costeros sin la irrupción turística. Dibujo de I. Rodríguez Chumillas

²⁷ Expresión de la autora Rodríguez 2008.

en una sociedad tremendamente moderna a costa de daños ambientales, sociales y culturales que socavan las bases de sostenibilidad del propio negocio turístico y de la “viabilidad de las islas como sociedades de bienestar comunitario” (Blázquez 2007)²⁸.

“Las lecciones Baleares” son pues pertinentes a este volumen resultado del 1er Coloquio Internacional de Ciudades del turismo dónde se plantea cómo enfrentar el estudio de territorios y ciudades turísticas en la actualidad²⁹ y, lógicamente, la experiencia de casi medio siglo de turistificación de las costas mediterráneas se entiende adquiere un papel significativo de cara a aprender de otras trayectorias veteranas.

Un efecto colateral más de ser un "destino turístico maduro" –la principal lección balear-, es que las principales empresas turísticas del archipiélago han dirigido su atención al resto del mundo con un abandono progresivo de sus propiedades en las propias Baleares de los grupos Sol Meliá, Barceló, Riu, Iberostar o Fiesta que se han convertido en poderosas transnacionales³⁰.

La expresión, las lecciones de las Baleares, la utiliza Joan Buades en el libro referido dónde demuestra, además³¹, que igual que en el sector inmobiliario general (Rodríguez 2001), también en el turístico el proceso de configuración remite a los años cincuenta del franquismo -con altos niveles de concentración del capital³²-. Esto es, las

²⁸ Haciéndose eco de cómo la industria turística es la vía más rápida y amable de entrada en el estilo de vida consumista para sociedades alejadas de los centros de decisión, por tanto, es de gran importancia la turistización en la conversión del mundo en un paraíso liberal, siendo los impactos en los valores inmateriales de la comunidad colonizada los más desconocidos pero probablemente los más graves y trascendentales.

²⁹ Además, es México el país en el que más hoteles baleares y españoles se localizan en el exterior de España (Buades 2006, 63), aunque no es el ámbito local del noroeste el que las concentra.

³⁰ Buena parte de esta turistización es de origen transnacional. El dominio corresponde a las de origen español, mayoritariamente catalán. Hay que tener presente que las Cataluña española y francesa, el País Valenciano, las Baleares y Andorra reciben el 4 por ciento del turismo mundial (unos 35 millones), y serían la quinta potencia mundial en recepción y cuarta en ingresos, si fueran consideradas independientemente (Ibidem).

³¹ Por lo que cabría decir del carácter lúcido de este libro de Buades que incide en asuntos capitales de la historia de la construcción del territorio español.

³² En el capítulo 6 se historia el crecimiento y se contextualiza la posición de las cinco multinacionales baleares más importantes en el mercado turístico y financiero. Esto es, Sol Meliá -nacida en 1956 como Hoteles Mallorquines- con 328 hoteles en 27 estados y 1.165 millones de euros de ingresos anuales;

acciones ejercidas en el territorio dónde primó la falta de previsión desde el punto de vista de la racionalidad de las intervenciones, se sostienen sobre decisiones territoriales y empresariales tempranamente tomadas. El territorio no hace sino mostrar la naturaleza dependiente de las estructuras jurídico-económicas.

Entonces, es también de gran interés en este sentido de la comparación de experiencias, destacar cómo se visiona desde España y desde la configuración de un territorio especializado en el turismo costero de sol y mar cómo el mediterráneo, y en particular sus islas, el desarrollo turístico de un país vecino. Cómo en el caso mexicano de las costas del Mar de Cortés, las costas de Marruecos que eran hasta ahora sólo exportadoras de migrantes inician su gran despegue turístico resultado de concertaciones público-privadas³³.

Por lo pronto, el vecino español utiliza el territorio adyacente cómo espacio de inversión³⁴: “tal circunstancia revela como el proceso de turistización y residencialización marroquí lo que en realidad está haciendo es tejer el territorio norteafricano con el europeo con la sutura España-Marruecos y, en este caso, el cosido lo están llevando a cabo las inmobiliarias”³⁵ (Figura 7).

Barceló que desde su primer hotel en 1962 hoy suma 115 en 19 estados (y 1.342 millones de euros de ingresos anuales); Riu compra su primer hotel en 1953 y en la actualidad posee 109 hoteles en 18 estados, Fiesta del grupo Matutes irrumpe en la década de 1960 y dispone de 39 hoteles en 5 estados e Iberostar que surge en 1956 por la compra de Viajes Iberia al entorno de la familia March y tiene 90 hoteles en 14 países (Rullán, 2007).

³³ Mohammed VI ha declarado la actividad de interés especial: “A partir de ahí un proceso de privatizaciones y un fondo ‘Hassan II’ para el desarrollo económico y social en el marco del plan ‘Visión 2010’ que, entre otros aspectos, posibilita la repatriación libre de beneficios y capitales al exterior” (Rullán 2007).

³⁴ En el marco de esta política España, en 2005, ya superó a Francia en inversión extranjera directa (Rullán 2007).

³⁵ Especialmente la gallega FADESA, aliada con Barceló, Globalia e Iberostar, con el proyecto de Saïda, y la canaria LOPESAN con importantes inversiones en Agadir. Una proyección inmobiliaria desde España con los hoteleros baleares como aliados para el reclamo de flujos inversores residenciales (Rullán 2007).



Figura 7. El capital inmobiliario español conquista el norte de Marruecos³⁶. 2008



Figura 8. Menorca desde el Toro, Islas Baleares, 2006. La domesticación del orden natural por el rural aún contiene la presión de lo urbano. Dibujo de la autora a partir de fotografía de CD VIII Coloquio de Geografía Urbana, 2007.

³⁶ Las alianzas de FADESA en Marruecos con las compañías turísticas mallorquinas que nos describe Joan Buades en su libro no hacen más que corroborar lo que venimos diciendo. El flujo turístico -regular y constante- publicitará la región (creará destino en terminología turística) y el negocio inmobiliario la venderá (Macià 2007).

Obviamente lo anterior pone de manifiesto que la fractura histórica entre vecinos sólo se está suturando vía políticas estratégicas³⁷ que abordan parcialmente las problemáticas locales y que, confirman la generalización de las tendencias urbano-territoriales globales convergentes en una próspera conquista y reconquista del territorio por los intereses económicos hegemónicos, en este caso de la región rica vecina que es España. La hibridación cultural tan vieja cómo compleja sigue enquistada, y el capital social está marcado por el inmovilismo que sólo se combate políticamente para canalizar flujos de inversiones de capital. Lo anterior, por supuesto, crea espacios y sociedades de exclusión. Son muchas, sí, las “Lecciones baleares” que pueden aprenderse de estas islas turisticadas del Mediterráneo, pero no precisamente ésta de reconocer que las inversiones hoteleras están cosiendo ambos territorios otorgando una unión que es tan común a cualesquiera otras operaciones transnacionales³⁸. Cómo señala el autor de “Exportando paraísos”: “si el cambio climático y la creciente ingobernabilidad de amplias zonas del Planeta no lo impiden, la industria aliada va a incrementar su peso como imán de la globalización capitalista en cada vez más áreas del Sur de la Tierra (Buades 2006, 121).

³⁷ RETSE, Red Transfronteriza de Servicios a las Empresas dependiente de la Agencia de Innovación y Desarrollo de Andalucía (IDEA), con coordinaciones en las provincias litorales de Andalucía, fomenta la celebración de foros conjuntos con los representantes de la cooperación internacional de Marruecos, representantes de la zona oriental y occidental, la Asociación de Copropietarios de la Zona Industrial de Tánger, Consejo Regional Tánger-Tetuán, representantes académicos para abordar específicamente los problemas de la inmigración en las relaciones transfronterizas (Universidad Internacional de Andalucía), y entidades financieras cómo el Banco Europeo de Inversiones, como el recientemente celebrado en Sevilla – junio 2008-.

³⁸ El peso de América Latina es muy importante, ya que alcanza unos 70 millones de visitantes, aproximadamente un 9 por ciento del turismo mundial. Casi el 45 por ciento se localiza en México y América Central (donde destaca Costa Rica). El proceso de promoción de inversiones ibéricas se impulsa desde los años 90 y abarcó la desregularización fiscal, la facilitación de importación de capitales, la coparticipación de inversión extranjera y el apoyo estatal a través del Instituto Español de Cooperación Exterior (ICEX) que tiene 9 planes de desarrollo de mercados en México y otros países, casi todos proyectos que se desarrollarán en el ámbito turístico como una prioridad estratégica para las inversiones españolas en el exterior.

Sus recomendaciones también interesan porque, en efecto, señalan que “no hay que dejarse adormecer por su maquinaria de propaganda, presta a evocar la satisfacción de necesidades de placer individual como “relax”, “naturaleza” o “desarrollo sostenible” (Rullán 2007 citando a Buades 2006, 121), pero también a satisfacer, cómo de hecho así ha sido, necesidades individuales y colectivas del ámbito local, resultado de una dinámica económica de crecimiento traducida en un nivel de confort alto³⁹, que incluso se explicita hasta en las toscas medias de la renta *per capita* y en la notable antelación del aumento general del nivel de vida de las Islas Baleares respecto a España.

Otra lección balear es, entonces, aprender del caso español la necesidad de examinar el estado de conocimiento y los efectos sociales provocados por el turismo, siendo cómo es el turismo un “catalizador de la devastación ambiental, la urbanización y el consumismo y se convierte en un caballo de Troya para el crecimiento del foso entre el Norte y el Sur del Planeta y la aculturación de los últimos pueblos indígenas (Buades 2006, 122), unos pueblos y amplias regiones que, todavía, siguen “fuera del mercado” (Rullán 2007).

Incluso, no deja de sorprender, cómo al tiempo que se exportan paraísos también se exportan lecturas medioambientalistas, pareciera que el daño de la tierra reconocido sobre una cierta amnesia local sensibiliza sobre la meta de una alarma global⁴⁰ cargada de impotencia⁴¹.

³⁹ Fueron intensamente colonizadas por la industria turística a partir de mediados de los años 50 y hoy alcanzan una intensidad anual (2,1 turistas por habitante) muy superior a la media mundial (0,1).

⁴⁰ Según Macià Blázquez el turismo es un agente más de la globalización que abre “fronteras para usos aparentemente “blandos”, sin la extracción evidente de materiales, por lo que se le supone un menor impacto ambiental y una menor pérdida de la soberanía local (comparado, por ejemplo, con la extracción de minerales o madera, o con la plantación de cultivos para la exportación). Se da a entender que es posible la complementariedad con otras actividades, intentándose modalidades respetuosas con la conservación de la naturaleza –ecoturismo, turismo comunitario-, o con la solidaridad y la autarquía alimentaria. En la práctica, todas pueden contribuir a expropiar riquezas a los indígenas (Blázquez 2007).

⁴¹ “El discurso es turístico pero los resultados son inmobiliarios y financieros que se aposentán en paraísos fiscales; que se proclaman liberales pero exigen a los gobiernos del sur que corran con los gastos de las costosas infraestructuras (autopistas, aeropuertos, policía turística...); que son responsables del deterioro

Medio siglo de turismo de masas a las espaldas devasta, no sólo el territorio por mucho que hoy se vista con nuevos y prudentes ropajes con planes para la reconducción del conjunto del territorio (Figura 8) ⁴², sino que también pesa en el imaginario balear que se ha construido en acelerado, permanente y también confortable –para muchos-, ajuste a los productos y discursos turísticos, o contra ellos, o mejor dicho, bajo la fórmula del negocio local que ha marcado pasado y presente.

Ahora bien, el margen para la esperanza de un nuevo gobierno del territorio y sus gentes, cómo dice Buades, es necesario y “el futuro puede ser diferente en función de la actitud que adopte la población colonizada turísticamente (Buades 2006, 29). Por lo pronto, en el caso de las Baleares y después de cincuenta años, cabe sostener que no ha podido incidir. Hasta el punto, cómo reconoce otro experto local involucrado y comprometido, que un estudio cómo el de Buades se valora e identifica por su carácter de “diagnóstico, de reflexión, de descripción crítica”, para reconocer que con él “estamos empezando a aprender a leer y la receta no puede ser otra que “observar y pensar”, colectivamente” (Blázquez 2007).

La lección de la experiencia de desprotección, en los tiempos de la sostenibilidad, para favorecer las inversiones inmobiliarias y turísticas sostenidas en la buena prensa del turismo, es por antonomasia otra lección⁴³. El retroceso ambiental de España, y en las Baleares, es semejante al de EUA con la desprotección de espacios naturales y los

ecológico y social de las regiones que ocupan; y que, instalados en el marketing publicitario más postmoderno, devienen “invisibles” como responsables de los costes ambientales, sociales y democráticos que generan. Joan Buades sitúa el turismo en el mapa del poder ya que, sin el poder y las relaciones sociales que hay tras él, no se puede explicar el fenómeno turístico, un fenómeno que el autor identifica como algo más que la generación de valor (crematístico) añadido” (Blázquez 2007).

⁴² Es la visión que inspira la ordenación territorial y paisajística de Menorca a la Consejería de Urbanismo, O.T. y Medio Ambiente del Consejo Insular de Menorca y el plan en que se ha concretado (Plan Territorial Insular de Menorca).

⁴³ En los estados empobrecidos se asume en nombre de la inversión turística gran parte de las necesidades de infraestructuras (incluidos espacios naturales), flexibilización laboral, a la búsqueda de la obertura internacional que les proporciona la buena imagen turística y la entrada de capitales y divisas. Cuando apenas se ha avanzado en protección medioambiental ya se aplican propuestas de desprotección de espacios naturales con finalidades turísticas y inmobiliarias (Blázquez 2007).

recortes en la superficie protegida, o en la misma protección de los parques naturales⁴⁴ (Blázquez 2007) y la asunción de las Directivas europeas sin ningún compromiso real de protección o gestión⁴⁵.

Con todo, las lecciones de las Baleares interesan en este libro porque las inversiones en el sector bancario y en el turístico en México⁴⁶ son muy importantes. México se ha convertido en el cuarto país receptor de inversiones españolas directas⁴⁷. El nuevo desembarco es ya veterano pues desde mediados de los 80 la industria catalana, como “destino” turístico maduro, ha ido clonando su modelo en nuevos “paraísos”. Puertas abiertas a la nueva colonización con el despliegue de las ETN turísticas catalano-españolas en América Latina⁴⁸ que se beneficia de un marco operativo que colma los sueños ultraliberales⁴⁹. El peso y la función de las empresas turísticas transnacionales⁵⁰ españolas -mayoritariamente de origen balear- en la jerarquía de empresas transnacionales del mundo es muy significativo⁵¹.

⁴⁴ Jaume Matas Palou, Ministro de Medio Ambiente en el segundo mandato del José María Aznar, ha practicado la desprotección de los espacios naturales en su propia tierra. La Ley 5/2005, de espacios de relevancia ambiental (LECO) aprobada en la legislatura de Matas rebaja la protección de los espacios naturales. La subordina a los intereses urbanísticos (Blázquez 2007).

⁴⁵ En la República Dominicana, Parque de Juaraná (Buades 2006, 95-96). La ETN turística española Globalia (Air Europa, Viajes Halcón...) acusada de promover la construcción de un complejo hotelero en el Parque Nacional del Este -en trámite para conseguir la declaración como Patrimonio de la Humanidad-.

⁴⁶ El 48 % de la inversión europea en México es española. En el sexenio de Vicente Fox se invirtieron 12 mil millones de dólares en la industria hotelera, de los cuales, el 81 por ciento correspondieron a capital nacional, el resto fue producto de inversionistas extranjeros -Estados Unidos participó con el 44 por ciento y España con el 40 por ciento- (Buades 2007 y Rullán 2007).

⁴⁷ El Fonatur es reconocido como el promotor de las ofertas a través de una “Bolsa Mexicana de Inversiones Turísticas” que busca capitales para proyectos de todo tamaño; en 2006, por ejemplo, buscaba interesados en participar en la ampliación de una segunda pista del aeropuerto de Cancún, en 80 complejos turísticos, 18 proyectos ecoturísticos y 42 inmobiliarios (Buades 2007 y Rullán 2007).

⁴⁸ Estudia varios ejemplos de políticas turístico-residenciales que en curso en Dominicana, México, Cuba, Marruecos y Brasil.

⁴⁹ La desregularización despeja el camino hacia el paraíso turístico liberal. Las autoridades promueven ingentes inversiones en infraestructuras muy costosas para fomentar la expansión turística (aeropuertos, puertos, autopistas y carreteras, centrales eléctricas y potabilizadoras) a costa de inversiones en desarrollo social (educación, sanidad, servicios sociales, cultura, etc) (Blázquez 2007).

⁵⁰ La tendencia es a una creciente integración vertical de las empresas transnacionales turísticas (Rullán 2007).

⁵¹ Entre las 64 primeras empresas turísticas del mundo 8 son españolas y cuatro de las cinco primeras (Sol Meliá, Riu, Barceló e Iberostar) tendrían su sede en Baleares (Buades 2007, 59-66, En Rullán, 2007).



Figura 9. Costa ibicenca. Baleares, España.



Figura 10. Puerto Peñasco. Sonora, México.



Figura 11. Ibiza. Baleares.



Figura 11. Puerto Peñasco. Sonora.

Especialmente interesante, de cara a la reflexión sobre el caso local son los paralelismos entre las raíces y las formas de desarrollo del modelo balear con la actual presión turística en costas mexicanas. Las inversiones españolas, al igual que sucedió en las Baleares, son fuertemente criticadas por su depredación ambiental, efectuada al amparo de los gobiernos, con modificaciones legales a modo, la corrupción de funcionarios y la polarización social. La experiencia del caso balear según el balance de ambos expertos: “el desarrollo turístico de México se inscribe en la política de ‘acoplamiento’ con Estados Unidos del presidente Fox. Megaproyectos como los de Cancún, Acapulco⁵² o la Costa Maya están generando auténticas conurbaciones turísticas

⁵² El caso de Acapulco muestra el ejemplo perfecto de desarrollo residencial como segunda fase del desarrollo turístico, especialmente gracias al efecto inducido por la autopista construida durante el mandato del presidente Salinas (1988-94) para unir la madura región turística con México D. F. (Rullán 2007).

gracias a la presencia de ‘nuestras’ cadenas⁵³ y a la proximidad con EEUU” (Rullán, 2007).

El nuevo sector está permitiendo a muchos de estos países aumentar sus cifras macroeconómicas... índices como el Producto Interior Bruto que no consideran si los beneficios se han distribuido equitativamente, cuyos índices de retorno son muy elevados; es decir, que la mayor parte del desembolso que realiza el turista acaba engrosando las economías de los países ricos, y sólo una parte marginal termina en el país. Por contra, sus impactos en el nivel de vida de la mayoría de la población anfitriona y en su ecosistema suele ser negativo: crecimiento del índice de precios al consumo superior al de los ingresos; aumento de las diferencias socioeconómicas; pérdida de acceso a recursos naturales como el agua; incremento del precio del suelo; pauperización de las condiciones laborales; sustitución de sectores productivos tradicionales; etc.

Menos visibles quizás, pero igualmente relevantes, son las crecientes tensiones entre comunidades populares y autoridades por el uso de la tierra, la prioridad en el consumo del agua o la falta de capacidad de decisión democrática local. En un desarrollo paralelo al que experimentaron las Baleares hace 20 años, la próxima frontera es la transferencia de inversión del sector turístico al de la construcción residencial, donde la falta de control y la expectativa de beneficios se maximizan. Prueba de ello ha sido la modificación de la Ley mexicana del Impuesto sobre la Renta en 2004 para favorecer los llamados “fideicomisos inmobiliarios” cobijados en el atractivo turístico. La meta de hacer visible el turismo como modelo ultraliberal y antiecológico de industrialización y, de paso, proponer proyectos de desarrollo turístico transparentes, atentos a la sostenibilidad

⁵³ Sol Meliá es la primera cadena hotelera en España y Latinoamérica y Fiesta Hotels, de Abel Matutes -ex Comisario europeo para América Latina y África- tiene hoteles en la “Riviera Maya” y en Punta Cana. También Iberostar y constructoras como OHL) (Buades 2007).

ambiental, las necesidades y derechos sociales así como al reforzamiento de la democracia y la economía locales (Ibidem).

La bahía de Roses a examen

Estudios valorativos del litoral catalán ofrecen un balance negativo, quizás por ello, la costa mediterránea tiene quince planes de ordenación territorial aprobados entre 1999 y 2006 en el litoral mediterráneo⁵⁴. En Cataluña, uno de esos es El Plan Territorial del Ampurdán que incluye la bahía de Roses y establece una estrategia cuyos objetivos son elocuentes del anterior diagnóstico negativo. Se busca frenar el crecimiento de la segunda residencia de nueva planta que está “convirtiendo un espacio turístico en un espacio residencial-inmobiliario”, se propone al mismo tiempo, potenciar el turismo rural y los alojamientos turísticos que reutilicen el patrimonio construido, para desestacionalizar la oferta turística y valorizar turísticamente los espacios naturales.

Pero, precisamente, la bahía de Roses, destaca en esos informes negativos sobre el litoral mediterráneo. El Informe “Impactos sobre el entorno, la economía y el empleo de los distintos modelos de desarrollo turístico del litoral mediterráneo español, Baleares y Canarias” que EXCELTUR presentó en septiembre de 2005, enfatiza la necesidad de mayor liderazgo y compromisos recíprocos para reforzar la competitividad turística de los destinos del litoral mediterráneo si se sigue considerando que ocupe el principal motor de

⁵⁴ Plan de Ordenación del Territorio del Poniente de Almería (Decreto 222/2002 de 30 de julio), Plan de Ordenación del Territorio de Doñana (Decreto 341/2003, de 9 de diciembre), Plan de Ordenación del Territorio de la Bahía de Cádiz (Decreto 462/2004, de 27 de julio), Plan de Ordenación del Territorio del Litoral Occidental de Huelva (Decreto 130/2006 de 27 de junio), Plan de Ordenación del Territorio de la Costa del Sol Occidental (Decreto 142/2006 de 18 de julio), Plan de Ordenación del Territorio de la Costa del Sol Oriental – Anarquía (Málaga) (Decreto 147/2006 de 18 de julio). En las Baleares: el Plan Territorial de Menorca (aprobado el 25 de abril de 2003), Plan Territorial de Mallorca (aprobado el 15 de diciembre de 2004), Plan Territorial de Ibiza (aprobado el 21 de marzo de 2005). En Canarias: Plan Insular de Ordenación Territorial de Lanzarote (Decreto 66/ 1991, de 9 de abril), Plan Insular de Ordenación Territorial de Gran Canaria, Plan Insular de Ordenación Territorial de Fuerteventura (Decreto 100/2001), Plan Insular de Ordenación Territorial de Tenerife (Decreto 150/2002), Cataluña Plan Director Territorial de l’Amporda (Acuerdo de Gobierno 130/2006 de 3 de octubre). En Murcia el Plan de Ordenación Territorial del Litoral de la región de Murcia (Decreto 57/2004, del 18 de junio).

la economía y la principal fuente de generación de renta y empleo, cómo hasta el momento. La sobrecarga de nuevas ocupaciones, con 100.000 nuevas viviendas, tres campos de golf, 2 nuevos puertos deportivos y 12 ampliaciones para 3.250 amarres y los peores ejemplos de actuaciones del Ministerio de Medio Ambiente en la costa, anulando las posibilidades de revertir las tendencias negativas y recuperar el litoral catalán contrarrestando la trayectoria histórica.

Del mismo modo, el Informe de la Consellería de Medi Ambient i Habitatge de 2006, precisa el balance negativo como resultado de las obras realizadas en el borde costero, cuya intensidad media de la construcción⁵⁵ ha crecido mucho y, sobre todo, es muy superior a las necesidades demográficas. La corrupción urbanística en la que una gran parte descansa, con investigaciones en curso por la Fiscalía a cargos públicos del ramo por compraventas de terreno recalificados y convenios urbanísticos inadecuados, agrava los problemas de erosión que provocan el retroceso de la línea de costa porque se traduce en un aumento de la superficie urbanizada.

⁵⁵ Ha sido de 18 viviendas por cada mil habitantes cuando, por razones demográficas, sólo se necesitan ocho por cada mil.



Figura 12. Costa catalana sigue urbanizando el litoral independientemente de su naturaleza como en Tamarit (Tarragona) y el la Península del Cabo de Creus, en Roses (Girona).



Figura 13. En Altavulla (Tarragona) la dispersión de usos urbanos en la franja interior determina una nueva ordenación del territorio y la difusión de las nuevas tendencias urbanas bajo modelos más privatizados y cerrados –Golf de Peralada (Ampurdán, Girona).



Figura 14. Roses. La urbanización se apodera de los aiguamolls para puerto deportivo (Santa Margarida) y urbaniza con vivienda unifamiliar dispersa la ladera del Pirineo oriental.



Figura 15. Roses. El proyecto de ciudad combina una acción pública por mejorar el espacio público al tiempo que asume –como declara un responsable político del Ayuntamiento de Roses- la evidencia de un proyecto de territorio en progresiva urbanización: “el Plan Director Costero catalán no ha afectado a Roses, porque ha afectado solo a lo que era suelo no urbanizable. Por desgracia no

nos ha afectado. No teníamos suelo urbanizable. Por que el limite del suelo urbano se quedo en el limite del parque natural que si tiene un documento que se ha aprobado desde el año pasado (2006).

Además del aumento de superficie construida, los 3,000 nuevos amarres en el litoral catalán y la creciente contaminación, particularmente de éste litoral dónde se incumple la Directiva europea de depuración de aguas residuales señala Castelló d'Empuries y la bahía de Roses, cómo "malas prácticas"⁵⁶.

En Informe de Greenpeace⁵⁷ considera que la situación del litoral es cada vez peor y que es necesario poner en marcha medidas puntuales para limitar el crecimiento desmedido de la urbanización, las segundas residencias, los campos de golf y los puertos deportivos, porque los efectos del cambio climático se van a encargar de culminar el proceso de deterioro, poniendo en peligro muchos kilómetros de playas catalanas, especialmente en las zonas de deltas y marismas.

Entre los puntos negros del litoral catalán⁵⁸ se encuentra, en efecto, la zona de estudio y su entorno inmediato, una gran bahía dividida en dos por el Macizo de Montgrí, cuenca natural de varias cuencas hidrográficas y, obviamente, ámbito privilegiado en espacio de sedimentación arenoso y marismeño.

La ciudad turística de la bahía, Roses, comparte protagonismo con la veterana megaurbanización de Ampuriabrava (sector costero del municipio prelitoral de Castellò d'Empuries). Ambas han ocupado buena parte de esta costa baja y de sus aïguamolls a lo largo de las últimas décadas, y lo van a seguir haciendo, pues está prevista la

⁵⁶ Lejos de las recomendaciones que los paisajes litorales deben seguir, según las Líneas Guía de Buenas prácticas de la Generalitat (2007, 187-191), que elige, precisamente, el paisaje del litoral como ejemplo retador en el capítulo sobre la valorización de los paisajes culturales. Recomienda: 1)diversificar la oferta 2)reducir el consumo de suelo 3)proteger los espacios naturales 4)evitar la canalización 5)mejorar las condiciones de vida 6)proveer nuevas oportunidades y 7) reforzar el sentido del lugar.

⁵⁷ Informe Greenpeace "Destrucción a toda costa 2007". La amenaza de la construcción, el aumento del número de campos de golf asociados a segundas residencias, corrupción urbanística, el incremento de nuevos amarres deportivos, los efectos del cambio climático y los problemas de contaminación debido a la escasa depuración de las aguas residuales y a los vertidos de buques en el mar. Constata el inmovilismo de las administraciones para solucionar los principales problemas del litoral en Cataluña.

⁵⁸ Entre los 289 puntos negros.

construcción de 262 amares en Port Canadell, es decir, la ampliación del puerto deportivo. Y, además, la recalificación de 246 hectáreas para su urbanización, obviamente ya colindando con el territorio protegido del Parc Natural dels Aiguamolls de l'Empordà que, de este modo, en efecto, aumenta su vulnerabilidad a los impactos, o lo que es lo mismo, experimenta una modalidad radical de desprotección. Por su parte, los desarrollos turísticos de segundas residencias sobre las estribaciones de la Sierra de la Albera, continúan ampliando la urbanización del extremo más oriental de la Cordillera alpina pirenaica. Particularmente, por la ampliación de la urbanización Puig Rom, además, sobre suelo destinado a equipar los importantes desarrollos residenciales de décadas anteriores.

Según el anterior informe, el mismo ladrillo que sirvió para convertir la Costa Brava en la Meca del turismo español se revela varias décadas después como un atentado al territorio. En suma, el norte del litoral catalán, zona pionera en la llegada de turistas a España, se enfrenta a la propuesta de derribar varias de las moles de ladrillo y liberar las playas del cemento que resta espacio a los bañistas. Así lo señala el Informe del Ministerio de Medio Ambiente (siguiendo la Estrategia para la Sostenibilidad). Fija medidas drásticas consistentes en derribos y suspensión de algún plan vigente todavía no desarrollado. Complementa las medidas de la Generalitat que ya decidió blindar parte del litoral impidiendo o limitando nuevos planeamientos.

La reparación incide de forma especial en la costa Brava y prevé el derribo, entre las playas y la línea del tren⁵⁹, de decenas de construcciones turísticas levantadas durante las décadas de los sesenta y setenta -con anterioridad a la Ley de Costas de 1988-. Y particularmente, aunque se reconoce mayor valor paisajístico al norte de la

⁵⁹ Con el mismo patrón de ocupación a lo largo de todo el litoral cómo puede verse en el otro extremo de la costa meridional (Tarragona), en Altafulla (Figura 1).

Costa Brava y, concretamente, al ámbito de estudio, el Ministerio de Medio Ambiente ha constatado sectores urbanizables con planeamiento aprobado dentro del límite de 500 metros que pretende proteger y que permitirá medir qué parte de los discursos y medidas políticas son los realistas⁶⁰. Además de anular estos planeamientos, propone operaciones ejemplares⁶¹. El documento del Ministerio sugiere que el Gobierno adquiera las fincas colindantes y que incorpore dentro de los espacios libres de ladrillo⁶², a través de compras y demoliciones, la Ciudad de Vacaciones de Cala Montjoi⁶³, en Roses, un complejo con bungalós de obra, restaurantes, terrazas y pistas deportivas..

El objetivo es recuperar su paisaje original⁶⁴ incluido el Camí de Ronda, un sendero que discurre paralelo al mar⁶⁵. Con todo, es un tramo muy urbanizado, y aunque apenas tiene nuevos desarrollos pendientes, hay ocupaciones del dominio público cuyo futuro es, por lo pronto sólo en el documento de Medio Ambiente, es tajante: deben caer casas y aparcamientos en las playas de Roses, y que se cierre cámpings como en Castelló d'Empúries⁶⁶. Greenpeace, cómo cualquiera que recorra este territorio, ha comprobado que los municipios siguen urbanizando sus costas y sus sierras tierra adentro,

⁶⁰ La zona más sensible es el cabo de Creus y las localidades que lo rodean, en especial Cadaqués.

⁶¹ Como la demolición del Club Mediterráneo, una ciudad de vacaciones que ocupaba unas 200 hectáreas en un rincón privilegiado.

⁶² Pero las grúas para incorporar al Dominio Público Marítimo-Terrestre (DPMT) varias zonas perjudicadas por el urbanismo deberían extenderse a lo largo de los 260 kilómetros de la Costa Brava.

⁶³ Allí se encuentra, también sobre la línea de los 500 metros, el archifamoso Restaurante del catalán más internacional.

⁶⁴ La meta es cuidar espacios especiales como deltas y puertos que provocan "alteraciones" en los sedimentos marítimos, incorporar dentro del dominio público los terrenos ocupados por construcciones y establecimientos –que dependiendo del oleaje pueden llegar a estar a menos de dos metros de distancia del mar- que están dentro del límite de los 500 metros que el Ministerio de Medio Ambiente quiere preservar.

⁶⁵ A diferencia del resto del litoral catalán, las construcciones están muy localizadas por la adversidad del terreno abrupto que determinó la construcción exclusivamente de las zonas con menor pendiente.

⁶⁶ Destaca Castelló de Empuries, que pretende recalificar el 23% de su suelo y urbanizar 246 hectáreas.

planificando ciudades del turismo con transformaciones masivas de suelo no urbanizable en urbanizable como norma general⁶⁷.

Bibliografía

Atlas estadístico de las áreas urbanas de España 2006. 2007. Madrid: Ministerio de la Vivienda, Secretaría General Técnica Centro de Publicaciones.

Barceló Pons, Bartolomé y Vicente Rosselló Verger (Dir.). 1964. Las islas Baleares. Estudio geográfico y económico. Palma de Mallorca: Cámara Oficial del Comercio, la Industria y Navegación de Palma de Mallorca.

Blázquez Salom, Macià. 2007. Los espacios naturales, "el mango de la sartén va al otro lado". Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, vol. XI, núm. 245 (37). Barcelona: Universidad de Barcelona (1 de agosto de 2007) <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-24537.htm>> [ISSN: 1138-9788]

Besson, Jean. 1977. La Terre et les Hommes aux Îles Baléares. Aix de Provence: Edisud.

Buades, Joan. 2004. On brilla el sol. Turisme a Balears abans del boom. Eivissa: Res Publica Edicions, 253 p.

Buades, Joan. 2004. Multinacionales españolas en América Latina. Turismo, la globalización invisible, [Pueblos, nº 22, julio de 2006, Especial Multinacionales](#).

Buades, Joan. 2006. Exportando paraísos. La colonización turística del planeta. Palma: La Lucerna, 133 p.

⁶⁷ Los planes generales de ordenación urbana de los municipios costeros añadirán 100.000 nuevas viviendas durante los próximos años al litoral catalán (el primer kilómetro de costa más urbanizado de toda la península, con un 39%).

Freixa, P. 2007. Rutas escondidas de García Pastor. Un panorama inacabado del paisaje de Mallorca. Departamento de Periodismo y Comunicación Audiovisual, Universitat Pompeu Fabra, UPF.

http://www.iaa.upf.edu/~freixa/PDFs/IICHF_Zarautz_PFreixa.pdf

López Ontiveros, Antonio, Joan Nogué y Nicolás Ortega Cantero (Coord.). 2006. Representaciones culturales del paisaje y una excursión por Doñana. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid y Asociación de Geógrafos Españoles, 350 p.

Méndez, Eloy e Isabel Rodríguez Chumillas. 2007. Paisajes y arquitecturas de la exclusión. Madrid: Ed. Universidad Autónoma de Madrid.

Muntañola Thornberg, Joaquín. 2008. Geógrafos y arquitectos: nuevos retos y viejos problemas. Scripta Nova: Diez años de cambios en el Mundo, en la Geografía y en las Ciencias Sociales, 1999-2008. Actas del X Coloquio Internacional de Geocrítica, Universidad de Barcelona. <http://www.ub.es/geocrit/-xcol/10.htm>

Rausch, Gisela. 2008. Paisajes culturales: entre miradas y proyectos. Perspectivas urbanas nº 9: reseñas.

Rodríguez Chumillas, Isabel. 2007. La cultura del territorio de Javier García-Bellido. ACE, Arquitectura, ciudad y entrono [Barcelona] Vol. 1- nº 3, febrero: 39.

Rodríguez Chumillas, Isabel. 2008. La ciudad socioagorafóbica. Entre la integración y el conflicto en las ciudades. En Asociación de Geógrafos Españoles. Aportación Española al XXI Congreso Geográfico Internacional de la UGI, Madrid: AGE.

Rullán, Onofre. 2007. Una perspectiva diferente para analizar el turismo. A propósito del último libro de Joan Buades. Biblio 3W Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales: Vol.XII, nº 720. Universidad de Barcelona (30 de abril de 2007). [<http://www.ub.es/geocrit/b3w-720.htm>]. [ISSN 1138-9796].

Sabaté Bell, Joaquín. (ed.) 2008. *Proyectar el territorio en tiempos de incertidumbre*.
Camp de Tarragona: proyectos para una nueva configuración territorial. Barcelona:
Generalitat de Catalunya-Universitat Politècnica de Catalunya, 143 p.

Ficha bibliográfica:

RODRÍGUEZ CHUMILLAS, I. Territorios del turismo. Paisaje urbanizado de la costa mediterránea. *Topofilia. Revista de Arquitectónica, Urbanismo y Ciencias Sociales*.
Hermosillo: Centro de Estudios de América del Norte, El Colegio de Sonora, 1 de septiembre de 2008, vol. I, núm. 1 <<http://topofilia.net/chumillas.html>>.